

To “purge” the agreements of “gender ideology” is to purge them of their ability to build a stable and enduring peace in Colombia

During the peace plebiscite campaign, opposition to the so-called *gender ideology* became pivotal in uniting the extreme right, various Christian organizations and some sectors behind the NO vote, who all perceived in this supposed ideology a deep threat to the Colombian family unit. Within these sectors of society, *gender ideology* has been seen as a concept that combines the various threats they have perceived in criticisms of historically established relationships between men and women, and their sexualities and desires.

Their argument, which began a few months ago with public debate about school textbooks on sex education and harmonious coexistence, grew to become a fundamental topic during the negotiations between the Colombian government and the NO supporters in the lead up to the agreements reached in Havana.

Recent statements made by Alejandro Ordoñez proposing to “purge” (a loaded term that evokes terrible experiences of the elimination of opponents by totalitarian regimes) the said agreements of all *gender ideology*, (See 11/10 ‘El Tiempo’ article) alert us to the dangers such reactionary attitudes pose to advances made in recent decades by feminist and women's groups in our country, advances in relation to gender violence, people’s right to make decisions about their own bodies and their right to be recognised as equals in public, political and work spheres.

In light of this we consider it of great importance to make clear that:

Purgar los acuerdos de la “ideología de género” es purgarlos de su capacidad para construir una paz estable y duradera en Colombia

A lo largo de toda la campaña del plebiscito por la paz, la llamada *Ideología de género* se convirtió en un factor determinante para aglutinar del lado del NO los discursos de extrema derecha, de varias organizaciones cristianas, y de algunos sectores sociales, quienes vieron en la supuesta ideología una amenaza profunda a la familia y la niñez colombianas. En estos sectores, la *ideología de género* ha sido entendida como una expresión que reúne las diferentes amenazas que perciben en las críticas a las formas históricamente establecidas de las relaciones entre hombres y mujeres, sus sexualidades y deseos.

El argumento del debate que inició hace algunos meses con una discusión pública respecto a los manuales de convivencia escolares y la educación sexual, ha ido creciendo de forma sinuosa al punto de convertirse en un aspecto fundamental de las negociaciones entre el gobierno y los sectores del NO en torno a los acuerdos pactados desde la Habana.

Las recientes declaraciones de Alejandro Ordoñez respecto a su apuesta por “purgar” (término que recuerda experiencias nefastas de eliminación de contradictores por diversos regímenes totalitarios) dichos acuerdos de la “ideología de género” (ver diario El Tiempo, 11 de octubre) alertan sobre los riesgos que conllevan actitudes reaccionarias como la suya frente a los avances que grupos feministas y de mujeres han logrado llevar a cabo en las últimas décadas en nuestro país en lo que refiere a la violencia de género, el derecho a decidir sobre los propios cuerpos y la necesidad de reconocer en condiciones de igualdad

<p>1. The agreements, rather than promoting any “<i>gender ideology</i>”, instead include a gender perspective. María Paulina Riveros, Human Rights director for the Colombian Ministry of Interior and plenipotentiary negotiator in the dialogue process, states:</p> <p>“An agreement that adopts a gender approach is one in which all men and women, heterosexuals and homosexuals, bisexuals and people with diverse identities, are conceived of as citizens, political subjects, as visible interlocutors of social dialogue” (Presentation of the Havana Accords’ Gender Focus, MIN)</p> <p>The gender focus is a cross-cutting analysis of the agreements, one that has produced affirmative strategies to guarantee equality across 8 central themes : access for women to their own rural property, a guarantee of economic, social and cultural rights, participation in representational spaces, preventative and protective measures, access to truth and justice, public recognition, and the strengthening of political organization and participation.</p> <p>2. Contrary to the demonisation of the term <i>gender ideology</i>, it is important to note that gender is neither a theory nor an ideology, but a concept developed around the notion of sex, and relations between men and women. The use of gender as an analytical tool has generated the field of gender studies, which, as with all fields of study, contains different schools of thought, but no ideologies. Detractors of gender theory have tried to present this field of studies as an ideology, ascribing to it a set of ideas and representations of sexual difference which seek to transform society in ways they believe cause damage to children and families.</p>	<p>nuestro lugar en la esfera pública, laboral y política.</p> <p>En este sentido nos parece de gran importancia aclarar que:</p> <p>1. Los acuerdos, más que promover una “ideología de género”, incluyen un enfoque de género lo que, en palabras de María Paulina Riveros, Directora Derechos Humanos del Ministerio del Interior y negociadora plenipotenciaria en el proceso de diálogo, significa:</p> <p>“Un acuerdo que adopta un enfoque de género es aquel en el que todos: hombres y mujeres, heterosexuales y homosexuales, bisexuales y personas con identidad diversa, son concebidos como ciudadanos, como sujetos políticos, como interlocutores visibles del diálogo social...” (Presentación de Acuerdos de la Habana con enfoque de género, MIN)</p> <p>El enfoque de género es una preocupación transversal a los acuerdos que se traduce en medidas afirmativas en 8 ejes temáticos con el propósito de garantizar la equidad de género en todas las materias que los componen: acceso de las mujeres a la propiedad rural, garantía de derechos económicos, sociales y culturales, participación en espacios de representación, medidas de prevención y protección, acceso a la verdad y la justicia, reconocimiento público, fortalecimiento de la organización y participación política.</p> <p>2. Contrario al significado literalmente satanizado que se ha dado al término “ideología de género”, es importante que el género no es una teoría ni una ideología sino un concepto desarrollado en torno a la noción de sexo y de las relaciones entre hombres y mujeres. El género es un instrumento de análisis que ha dado lugar a</p>
--	--

<p>3. Colombian society has been affected by many gender inequalities, which have fostered the development of a masculinized and patriarchal culture, and has caused the extensive social exclusion of women and LGBTI people. These people have suffered severely during the war and armed conflict, due to their subordinate positions in society. This is the situation that the agreements' gender focus is seeking to overcome.</p> <p>4. The focus on gender and sexual diversity present in the peace agreements, as well as in several public policies, does not represent a threat to society. To the contrary, it represents an opportunity to understand and transform the inequalities and the denial of economic, social and cultural rights that women and LGBTI people suffer, which hinder the construction of a more equal society and a non-violent resolution of the conflicts.</p> <p>La Escuela de Estudios de Género – the National University of Colombia's School of Gender Studies – along with the other Gender Studies centres, academic institutions, social organizations and signatories of this statement regard the painting of <i>gender ideology</i> as a threat by certain political sectors to be a strategy to silence our voices and push back against our political and academic achievements in Colombian society. This is why we assert that gender perspectives are necessary both to understand the complex reality in which we live at the present time, and to confront political positions which undermine the rights of various people and sectors of society.</p> <p>We defend the indispensability of the gender and sexual diversity perspective included in the Havana Accords, given its importance both in the reconstruction of the Colombian social fabric, and in enabling the</p>	<p>un campo de estudios, los estudios de género, dentro del cual, como en todo campo de estudios, hay distintas escuelas teóricas, pero no ideologías. Las y los detractores del género han buscado presentar este campo de estudios como una ideología, asimilándolo a un conjunto de ideas y representaciones sobre la diferencia sexual, que buscan transformaciones sociales que van en detrimento de la infancia y familia.</p> <p>3. La sociedad colombiana ha estado atravesada por múltiples desigualdades de género, que han propiciado el desarrollo de una cultura masculinizada y patriarcal, y han generado múltiples formas de exclusión para las mujeres y personas LGBTI. Ellas han padecido la guerra y las dinámicas del conflicto armado de formas particularmente graves, dada su posición como sectores sociales subordinados. Y es esta situación la que se busca superar mediante el enfoque de género en los Acuerdos.</p> <p>4. El enfoque de género y diversidad sexual que está presente en los acuerdos de paz y en muchas políticas públicas no representa una amenaza para la sociedad en general, sino por el contrario una oportunidad para entender y transformar las desigualdades y exclusiones de los derechos económicos, sociales y culturales que padecen mujeres y personas LGBTI, obstaculizando la construcción de una sociedad más equitativa y la resolución no violenta de los conflictos.</p> <p>La Escuela de Estudios de Género de la Universidad Nacional de Colombia, los demás centros de estudios de género, Instituciones Académicas, organizaciones sociales y personas abajo firmantes vemos el recurso a blandir la ideología de género como una amenaza que utilizan ciertos sectores políticos para acallar nuestras voces y para hacer retroceder nuestros logros políticos y académicos en la sociedad colombiana. Por ello señalamos la</p>
--	--

possibility of healing, forgiveness and reconciliation. We must learn from the example shown by victims, most of them women, in forgiving offenders. To forgive is not a sign of weakness, nor a lack of “manliness”, but a sign of personal and collective strength. It also represents a possibility for us to talk through our differences and to build a new social pact, whose basis lies in gender equality, respect for diversity, and the material conditions necessary for a stable and enduring peace.

necesidad de desarrollar enfoques de género que sean capaces de comprender la complejidad de la realidad que vivimos actualmente y de hacerle frente a aquellas posturas que van en detrimento de los derechos de distintas personas y colectivos.

Defendemos la importancia e irrevocabilidad de la perspectiva de género y de diversidad sexual en los Acuerdos de la Habana, dada su importancia en la reconstrucción del tejido social colombiano y en la posibilidad de encontrar sanación, perdón, y reconciliación. Aprendamos del ejemplo que han dado muchas de las víctimas, gran parte ellas mujeres, perdonando a sus victimarios. El perdón no es señal de debilidad, ni falta de “virilidad”, es un signo de grandeza personal y colectiva. Es también la posibilidad que se nos ofrece a todas y todos de encontrar salidas dialogadas a nuestras diferencias y de construir un nuevo pacto social cuyo eje sea el logro de la equidad de género y del respeto a la diversidad, condiciones necesarias de una paz estable y duradera.